

Nuevo Alcalá

D. José Saborit
S. M. la Rica, 2
CIUDAD - 4



AÑO VI.—NUM. 152.
Redacción y Administración: Apartado 26

26 DE MARZO DE 1963.
Depósito legal: 7.303-1958.

PUBLICACION SEMANAL
Núm. suelto: 2 ptas. - Trimestre: 15 ptas.

La Semana Santa cobra este año un nuevo aspecto

Vuelve al carácter que tuvo hace veintisiete años

UNA SOLA PROCESION OFICIAL. LA INTEGRARAN TODAS LAS COFRADIAS

Todos los presidentes de las distintas Cofradías que participan en la Semana Santa alcalá, en caso de imposibilidad, sus representantes, se reunieron el domingo, día 17, con el M. I. Sr. Abad-Arcipreste en su domicilio.

El objeto de la reunión fue tratar de una nueva ordenación y organización de las procesiones a celebrar durante la Gran Semana.

Desde un principio se evidenció la necesidad de prescindir de la multiplicidad en beneficio de la unidad, al mismo tiempo que se buscaba mayor esplendor y solemnidad.

Quedó concertado que se celebrará una sola procesión oficial, el día de Viernes Santo, con todas las imágenes que habitualmente salían en años anteriores en forma aislada.

La concentración tendrá lugar a las 6,45 en la S. I. Magistral, para, desde allí partir a las siete por la Calle del Generalísimo, Plaza de Cervantes (acera del Círculo), calles de Santa Ursula y Escritorios al templo de partida.

No es pues una procesión desmesurada en cuanto al recorrido y esperamos que, dado el auge que venía tomando desde hace años el número de devotos, el de la suntuosidad y aún la rivalidad, en este caso estimable, será un momento interesantísimo para contrastar y ello redundará en una mejora para la Semana Santa en Alcalá.

Según nuestras noticias todas las Cofradías han acogido con

gusto la idea, si bien la del Santo Entierro, además de concurrir a la procesión general saldrá también en la ya tradicional, solemne y recogida Procesión del Silencio.

El cronista no pertenece a ninguna Cofradía. Y hacemos la aclaración, porque queremos añadir que nos parece muy estimable esta idea de seguir saliendo la Procesión del Silencio con sus características de siempre, puesto que ha cobrado hondo arraigo en la ciudad, es solemne y reviste verdaderos caracteres penitenciales, aunque sería bueno que se observara mayor rigurosidad en los de dentro y fuera. Los de dentro sin la preocupación de que los familiares los reconozcan; los de fuera sin preocuparse de conocer a nadie y sí de participar, en cierto modo, del recogimiento y sobriedad, que tal procesión exige.

Esta nueva fórmula de procesiones no es nueva en la ciudad. Ya se hizo en tiempos remotos y en otros no tanto, próxima nuestra Guerra de Liberación.

Este año tendrá el sabor de lo renovado y el de poder contrastar la acogida por parte de los fieles penitentes y de los curiosos.

Para éstos bueno sería advertir mucho que no presencian un festival, sino que participan de un acto de penitencia o, al menos, que lo presencian y tienen obligación cívica y moral de respetarlo con silencio, compostura y decoro.

El Ministro de Industria visitó las instalaciones de "Roca Radiadores"

LA AMPLIACION DE DEPENDENCIAS INTERESO VIVAMENTE AL SR. LOPEZ BRAVO

MARCHO GRATAMENTE IMPRESIONADO

Acompañado del Director General de Industrias de la Construcción, altos cargos de su departamento, alcalde de la ciudad y jefes y directivos de la empresa «Roca Radiadores», visitó las instalaciones que esta compañía tiene montadas en Alcalá de Henares, el Excmo. Sr. Ministro de Industria, Don Gregorio López Bravo.

El joven ministro, atento a todo cuanto suponga mejora y elevación del índice de productividad, vino para conocer de primera mano las ampliaciones que se realizan y otras en proyecto en la novísima factoría.

Decir que un ministro marcha gratamente impresionado, puede parecer muchas veces frase manida y usada, tópica. En dos sentidos hemos de tomarla aquí:

En este mismo periódico se dio la noticia de que el día dos de enero se habían reunido en el Círculo de esta ciudad varios señores con el plan ambicioso de estudiar las posibilidades de un Centro de Cultura Humanístico-Cristiana. Con la noticia se hacía una invitación, la de adherirse a la idea unánimemente sentida por todos los que tomaron parte en aquella primera reunión.

La invitación ha sido tan ampliamente acogida, que bien se ve que ningún sector o clase de Alcalá se cree excluido; peligro que ante todo se quería evitar. Este hubiera sido un fracaso inicial, ya que lo que este Centro pretende, llevar luz a los problemas más hondos de la vida humana, es algo cuya necesidad y urgencia la siente, no la clase, sino el individuo, cualquiera que sea la clase a que pertenece. Y aunque el tratamiento que se pretende dar a esos problemas ha de ser el más profundo, y por los maestros mejor preparados para ello, por tratarse de proble-

en el sentido industrial propiamente dicho y el Sr. López Bravo se vio gratamente sorprendido por la potencia, calidad y novedad de las instalaciones. El otro sentido es el puramente laboral y también su satisfacción fue completa cuando, tras departir en privado con el Jurado de Empresa, conoció las condiciones de trabajo en que se desenvuelven los productores de toda escala en esta industria que, no dudamos, es hoy un orgullo de Alcalá de Henares y de España.

Tras la visita al nuevo horno de cocción de material sanitario, pronto en funcionamiento, y las nuevas instalaciones y a los distintos tipos de materiales que se fabrican, el Sr. López Bravo regresó a Madrid.

CAMINANDO

más auténticamente humanos, la única condición para participar en estas labores es la de sentir los problemas y desear sinceramente llegar a las soluciones, condiciones que no se hallan distribuidas por clases; por eso nos ha alegrado extraordinariamente que nadie en principio se sienta excluido.

Con la noticia e invitación se hacía una promesa. Se decía en ella textualmente: «Y si el número de los conformes es suficiente, será el momento de convocar a todos para que designéis vuestros directores, eligiendo una junta encargada de poner en marcha la obra, y expongáis cuanto consideréis oportuno para la mejor consecución de la finalidad propuesta.»

La promesa queda en pie. ¿Por qué no se ha cumplido? Porque a la vez se hizo otra que hasta la fecha no ha podido ser realizada. La Congregación de S. Felipe Neri, aunque privadamente, prometió un local cómodo, con

(pasa a la página 2.º)

NOTAS LOCALES

NECROLOGICAS

El día 18 falleció en Alcalá, doña Encarnación Cumplido Barco tras larga y penosa enfermedad que no le pudo ser aliviada pese a su traslado a Madrid.

Enviamos a las hermanas y demás familiares nuestro pésame por tan dolorosa pérdida.

o-o-o

Doña Concepción Magaña Tarriza, viuda de Rodrigo, falleció cristianamente.

A sus familiares, especialmente a su hijo D. José Antonio Rodrigo Magaña, apoderado del Banco Hispano Americano enviamos el testimonio de nuestra condolencia.

o-o-o

El conocido industrial D. Ignacio Fernández Gilgado, falleció el pasado día 20.

Otro caso

No tenemos más remedio que actuar otra vez de alguacillos. Un vecino nuestro que lleva durmiendo desde hace ocho años en un rincón acondicionado de cierto portal céntrico por carecer de casa ha tenido la suerte, si así se puede llamar, de haber sido agraciado con un piso en el bloque núm. 27 del barrio de El Angel, sin que hasta la fecha sepa cuándo va a tomar posesión de su nuevo domicilio.

Por cierto que el interesado, aquejado de fuerte gripazo, tuvo que pasar al Hospitalillo durante un mes de este duro invierno. Y es lo que él dice: que se den prisa, no sea que antes de ir al de El Angel, me lleven al otro barrio.

Nosotros, actuando de alguacillos honorarios, nos atrevemos a pedir otra vez la llave. A ver si el presidente saca por fin el pañuelo.

CAMINANDO

(viene de la 1.ª pág.)

más de cien localidades, que sirviese de sede a dicha entidad, y esto no ha sido posible llevarlo a cabo en estos dos meses. Hoy nos cumple la satisfacción de anunciarles que las obras están en marcha. El ilustre alcaide, Sr. Málaga, nos promete tenerlas terminadas en breve.

Por lo demás, estoy a su plena disposición, si se cree oportuno iniciar la constitución de la junta a que se alude antes de terminar el local; de la misma manera que me acomodo a su parecer, si prefieren hacerlo cuando se haya inaugurado el local, y las reuniones puedan tener un local cómodo y propio.

AUSENCIO RODRIGUEZ C. O.

Reciba la familia la expresión cariñosa de nuestro consuelo.

o-o-o

También a toda la familia de doña Remedios Espartosa Illana queremos hacer patente nuestro pesar por el fallecimiento de esta señora, ocurrido el día 16.

¿DESINSECTACION O DESRATIZACION

De vez en cuando vienen por Alcalá unos señores que perfuman un poquito los locales públicos, comercios, instalaciones de carácter colectivo, etc, etc.

A esto lo llaman desinsectación. Dejémoslo en modestísimo fumigazo, breve e inútil, y vale.

Podrían estos servicios de vez en cuando organizar una batidita a las ratas del alcantarillado de las ciudades de la provincia, pero... en serio, naturalmente, no poniendo engorde a los roedores.

Se nos ocurre esto, porque un estimado vecino, cuyo nombre queremos silenciar, fue mordido hace pocos días, y nada menos que en la nariz.

Claro que no estaba de pie, no,

señor, pero ya era una rata valiente y de categoría... ¿No?

ASCENSO

En el Consejo de Ministros celebrado el viernes pasado se aprobó un Decreto por el que se asciende a General de Brigada al Coronel del Arma de Caballería D. Joaquín Noguera Márquez, muy conocido y estimado en Alcalá por haber desempeñado en ella diferentes cargos. Nuestra enhorabuena.

CONFERENCIAS CUARESMALES

Durante los días 8, 9 y 10 del próximo mes de abril, y a cargo del M. I. Sr. Abad D. Doroteo Fernández Ruiz, tendrán lugar en la Parroquia Mayor de San Pedro (Iglesia Magistral) unas conferencias para caballeros preparatorias para la comunión pascual.

Las conferencias empezarán a las 9 de la noche.

Muerte ejemplar y resignada

Cuando la muerte se ceba en un hombre joven, nos anonada, nos sobrecoge y asusta. Mucho más que cuando la Implacable recoge a un anciano y... a un niño. Si ese hombre joven se nos cruza pocos días antes, rebosando vitalidad, al darnos la noticia, nos apabullan.

Esto ha sucedido en el caso de Vidal Ruiz Ortega, un profesional ejemplar de la técnica metalúrgica, un buen amigo de sus amigos y de todos. En pocos, muy pocos años, labró en

Alcalá muchas y buenas amistades. Lo ha probado su funeral «corpore insepulto» y su sepelio, celebrados el día 17 a la 1 de la tarde en la Parroquia de Santa María.

¿Quién había de pensar, al oír a Vidal arrancarse con una jota aragonesa con un estilo y una potencia de voz más que comunes, que la traición estaba preparada precisamente en la cuna de aquella voz?

Fue todo fulminante, rápido, insospechado. Ni los esfuerzos de la empresa, que puso todo lo necesario: la mejor clínica, los mejores especialistas, toda la rapidez, ni los esfuerzos de la ciencia, ni los más nuevos métodos han sido capaces de atajar su mal.

Pero allí estaba el hombre íntegro que supo aceptar con toda resignación, ejemplarísima, la muerte que le llegaba en plena lucidez mental. Y la esperó rezando el Rosario con las monjitas del sanatorio, pidiendo a los amigos que velaran por sus hijas y conforme en todo con la voluntad de Dios, sin más protesta que la prolongación de la espera.

Su vacío se nota entre los amigos y los compañeros notan su hueco en el trabajo, en el consejo, en la orientación, en la camaradería. Y la mejor prueba la dieron acudiendo en masa a sus exequias. Sin faltar uno. Y a la cabeza de ellos, los más altos jefes. Ello prueba que Vidal Ruiz era buen compañero y buen subordinado, pieza maestra en todos los casos.

Al hacernos eco de su fallecimiento, expresamos a todos nuestra más viva condolencia. Especialmente a la viuda e hijas.

Por encargo de ellas hacemos llegar a todos su sincera y dolorida gratitud por cuantas muestras de pesar han recibido.

Que Dios tenga en su seno a Vidal Ruiz Ortega.

R.



EL SEÑOR

D. Vidal Ruiz Ortega

MAESTRO FUNDIDOR

Ha fallecido en Alcalá de Henares
el día 17 de marzo de 1963
a los 46 años de edad

Después de recibir los Santos Sacramentos

D. E. P.

Su apenada esposa doña Pabla Fuertes Morlas; hijas Angeles y Pilar; padres políticos don Miguel y doña Francisca; hermanos don Conrado, don Julián, doña Julia, doña Pilar y doña Felicidad; hermanos políticos don Miguel y don Cecilio Fuertes; primos, sobrinos y demás familia,

Ruegan una oración por su alma

Las misas gregorianas que se están celebrando, a las ocho de la mañana, en la Capilla de las Monjas de San Diego (Bealitas) y el Santo Rosario que se reza a las ocho menos cuarto de la tarde en la Capilla de las Religiosas Adoradoras, son aplicados por el eterno descanso de su alma.



Consideraciones a la renovación de los Ayuntamientos

Después de nuestro comentario anterior sobre la próxima renovación de los Ayuntamientos, estimamos necesario hacer las siguientes consideraciones que completan su significado y que son fruto de la experiencia recogida durante el tiempo de permanencia en los cargos municipales.

Decíamos en el núm. 149 de este semanario, que en lo que respecta a Alcalá, deben ir al Ayuntamiento aquellas personas que, por su competencia y amor a la misma, pueda esperarse de ellos una fructífera labor, ya que buena parte de lo que pueda ser algún día, se deberá al acierto con que sirvan el cargo los que sean elegidos el próximo Noviembre. Los tiempos actuales no se prestan a milagros y mucho menos a una labor personal, por muchas que sean las virtudes que pueda reunir una persona. Hoy, cuanto se haga es la resultante de una labor de equipo y cuanto más compenetrado esté, los resultados serán mejores, y para conseguirlo, ha de comenzarse por los cimientos que, en este caso concreto, son buscar las personas que han de formarle y en el acierto de elección radicará el primer éxito.

La mayor parte de los administrados que, muchas veces critican injustamente, desconocen tantas cosas como han de verse para hacer realidad cualquier mejora o embellecimiento de la ciudad. Los Ayuntamientos están cada día más tutelados y sujetos a preceptos legales que les impiden marchar al paso que desean y las circunstancias aconsejan. Forzosamente han de supe- ditar sus acuerdos a formulismos legales, como son las ratificaciones previas de determinados proyectos, por organismos superiores, y sucede en ocasiones que, por la ingente labor que se acumula en éstos, los proyec-

tos envejecen por la espera del visto bueno que, con arreglo a la Ley, ha de hacerse dándose algunos casos de que, cuando se reciben, ha pasado la oportunidad o han variado las circunstancias que se tuvieron en cuenta al proyectarlos, habiéndose perdido un tiempo lastimoso.

Sin tener elementos de juicio, puesto que es bien reciente, la supresión de ciertos arbitrios municipales, ha venido a entorpecer momentáneamente la marcha fatigosa de las Corporaciones. Y otro tanto debe suceder con la aplicación y puesta en práctica, del salario mínimo, ya que las Corporaciones han de ajustar su vida económica a la realidad de unos presupuestos previamente aprobados por la Superioridad, que se ven y desean para nivelar, careciendo por tanto de aquellas partidas que podrían servir para el cumplimiento de lo dispuesto.

ALCALÁ, como señalábamos en el anterior comentario, está en pleno crecimiento y transformación, y ello la crea unos problemas de gran envergadura. Antaño, formar parte del Ayuntamiento equivalía a ocuparse muy de tarde en tarde de sus problemas que siempre eran los mismos,

pues apenas había modificaciones en la marcha de la ciudad. Y tan no existían problemas, que sus componentes entretenían sus ocios en el politiquero local. Su presupuesto apenas un cuarto de millón, bastaba para cubrir las necesidades estáticas de la ciudad.

Pero el Alcalá de hoy y del futuro, es totalmente distinto y quienes ocupen los cargos, han de dedicarle su máxima atención, ya que su gran número de industrias establecidas y otras que lo serán en plazo breve, sus miles de viviendas construídas y proyectadas, con una insuficiencia en el caudal de agua para las necesidades actuales y futuras, su deficiente y anticuado servicio de alumbrado público, la incompleta red de pavimentación, los servicios indotados y peor atendidos, etc... exigen la total dedicación al cargo. No es hiperbólico predecir que dentro de muy pocos años, alcanzará la cifra de 60.000 habitantes, a los que hay que dotar de viviendas higiénicas, y aumentar más acorde con las necesidades los distintos servicios públicos, reajustando las plantillas del personal, procurando que sientan cariño al cargo que ocupan por su me-

jor retribución que permita al mismo tiempo, exigirles pleno rendimiento en el mismo.

Con los problemas enunciados, sólo pretendemos robustecer nuestra tesis de la conveniencia de buscar las personas que vayan a la renovación próxima. Si fuera posible, buscando cada una teniendo en cuenta su competencia en relación con las distintas facetas en que se desenvuelve la vida municipal, y si se lograra encontrarlas, ya estaba formado el equipo y el éxito estaría asegurado.

Tengo especial interés en recalcar que, los que han pasado por esos cargos y tras pasado la barrera del medio siglo, deben seguir en sus casitas disfrutando de la paz hogareña. Es a los jóvenes que les empujan en todas las actividades de la vida, a los que compete ir y servir los cargos, pues muchas veces para realizar algo importante, se necesita ímpetu y tesón, saltando los obstáculos que se oponen a su realización, y mal pueden hacerlo aquéllos que, apenas pueden levantar los pies del suelo, y están apegados a usos y costumbres caducos.

Los jóvenes además del entusiasmo e ímpetu, traen aires renovadores que deben aprovecharse. Saben de sobra que, desde 1939, muchas de las cosas buenas que se han hecho en España, y son muchísimas, lo han sido únicamente con esos ingredientes, puesto que faltó el número y ahí está la realidad: miles de industrias en funcionamiento, cientos de pantanos produciendo millones de kilovatios, ingente número de viviendas construídas, notable mejoramiento de la agricultura con los regadíos, etc... Con todo lo realizado se crearon puestos de trabajo que dan pan y elevan el nivel económico de los españoles, haciendo mirar el porvenir con optimismo.

Y Alcalá debe seguir la tónica de crecimiento iniciada hace años, y merecerse por el esfuerzo y aciertos de los hombres que la rijan, seguir su trayectoria histórica. Y tener presente el refrán de: «Ayúdate para que te ayuden».

"Juegos de empresas" para calcular los riesgos de la competencia

BARCELONA.—Por vez primera se ha inaugurado en esta ciudad un interesante curso de «Juego de empresas», al estilo de los que vienen celebrándose periódicamente con gran éxito en Estados Unidos desde 1945 y en Francia a partir de 1958. Se trata de estudiar los problemas concernientes a cuatro empresas en competencia dentro de un mercado ficticio, disponiéndose de todas las informaciones relativas a cada una de ellas y de los datos sobre los competidores. Mediante una máquina calculadora electrónica y con ayuda de un modelo matemático se efectuó perfectamente la simulación de lo que ocurriría si fuese auténtica la pugna entre las cuatro empresas.

Mediante este «Juego de empresas» puede conocerse al cabo de muy pocos días lo que sucedería después de varios años de competencia, que podría resultar ruinoso entre las cuatro empresas.

ELECTROLUX

lllll

Necesita chapistas Sueldo a convenir

COMPLUTO

Nuevo Alcalá

Se admiten avisos, anuncios y suscripciones en:

Librería VENTURA CORRAL.

LA BOLA DE ORO

LIBRERIA CERVANTES.

Y

Librería «FALLA»

Correspondencia postal:

Apartado, 26.

Desarrollo industrial de Alcalá y sus posibles consecuencias

Alcalá crece y cada día irá acelerando su ritmo de crecimiento. He aquí por qué Alcalá está «haciendo crisis». Y como en todos los crecimientos rápidos, Alcalá está en crisis aguda, decisiva.

El concepto crisis encierra una doble posibilidad. La crisis es una encrucijada en la que el individuo o la sociedad se juegan todo a una carta y para siempre. Hace crisis la enfermedad y el organismo claudica o inicia su recuperación. Hace crisis un muchacho, y se hace un hombre de bien o un sinvergüenza.

¿Cómo y cuándo sobrevienen las crisis a una colectividad? Cuando las condiciones de vida de hoy exigen soluciones que no pueden venir de los planteamientos de ayer. Cuando se impone, pues, la necesidad no sólo de nuevas respuestas, sino de nuevas preguntas. Cuando el ritmo de vida no sólo es más rápido sino paradójica pero inevitablemente, nos presenta nuevas dificultades. Cuando se declara en evidencia la bancarrota de las actitudes puramente conservadoras. Cuando las minorías que debían ser «dirigentes», quedan reducidas a «dominantes».

Cuando en una palabra, quedan desmontados los sistemas estabilizadores de la sociedad y ésta queda con las raíces al aire, en equilibrio inestable pronta a caer a un lado o al otro. Es entonces cuando se puede decir que una civilización, una nación o una ciudad ha entrado en período de crisis.

De ella se seguirá la agonía o la nueva versión de esa civilización; el colapso o la recuperación de esa nación; la corrupción o el progreso de esa ciudad.

Alcalá está en la crisis peculiar que afecta a todos los procesos expansivos. Todo el análisis anterior encuentra, o encontrará muy pronto, aplicación directa al caso de nuestra ciudad. Alcalá se está jugando su futuro. Urge, pues, jugar esta baza plenamente consciente, con clarividencia. No alegremente.

Quede claro que esto no atañe solamente a las autoridades. Es algo que pesa sobre todas las instituciones y minorías de Alcalá y que grava la conciencia de todos los individuos responsables. Mejor dicho: algo que exige la responsabilización o la «toma de conciencia» de todos los individuos y corporaciones de Alcalá.

En el último bienio se han instalado en Alcalá diez nuevas Empresas industriales con más de cincuenta productores. Lo cual quiere decir que de los 2.339 puestos de trabajo que figuran a primeros de año en el censo industrial de la ciudad, por lo menos 1.107 han sido creados en los años 1961 y 1962. Como NUEVO ALCALA ha subrayado repetidas veces, las perspectivas de crecimiento industrial para estos dos próximos años no pueden ser más alentadoras.

Alcalá ya no es la ciudad tranquila, provinciana, acunada en sus recuerdos históricos. Empieza a ser, y lo será plenamente mañana una avanzada de Madrid. Y en este núcleo fabril que nace, se está librando una sorda batalla.

Quizá parezcan exageradas estas palabras. Más de uno sonreirá de lo que él juzga «tremendismo»,

Creemos, sin embargo, que no dramatizamos. Bajo la apariencia tranquila, incluso eufórica, de esta ciudad «alegre y confiada», fuerzas impalpables quemán etapas para hacerse con la situación.

No tenemos datos ni referencias exactas de estas fuerzas políticas ocultas que tratan de socavar la «alegre tranquilidad» alcalaína. Por intuición y por referencia de otros puntos geográficos, podemos deducir que entre nosotros se encuentran algunos de esos hombres que trabajando en silencio y con eficacia, aunque engañados por una doctrina falsa, esperan conseguir su innoble objetivo.

Pero no es este el único peligro que amenaza a Alcalá. Existe otro quizá más legal, pero también más disolvente. Supongamos que se logra una justa distribución de la riqueza y de la propiedad. Supongamos que en un futuro próximo la prosperidad económica no es sólo patrimonio de pocos, a base de infortunio de muchos. Supongamos que en la futura industria alcalaína no son el dinero, la esta o la filiación política las fuentes privativas de derechos, sin el trabajo del individuo. Soñemos con un Alcalá y una España donde el alza desver-

gonzada de precios no traicione la justa subida de salarios. Soñemos con un Alcalá próspero para todos. Sin perros atados con longaniza, pero sí con un nivel de vida digno para todos. Mejor dicho: no soñemos. Trabajemos para hacerlo realidad. Porque posible ya lo es.

Pero ¡atención! Quizá desaparezcan entonces los peligros de revoluciones y de revanchas. Pero correremos entonces el riesgo de derivar hacia una versión materialista de la vida. No se vivirá sobre un volcán presto a estallar en cuanto las condiciones sean favorables; se vivirá en el bienestar y el confort, pero expuestos a perder de vista los valores fundamentales de la existencia humana.

Ejemplos no faltan en Europa de países donde se ha logrado una renta nacional fabulosa y una renta individual muy homogénea, pero en los que una desorientación fundamental, causa estragos. Disolución del vínculo familiar, descenso alarmante de la natalidad (con su complejo de causas y efectos), materialismo craso, hastío de la vida, neurosis y suicidios, «entortecimiento nacional», pérdida de sentido moral, y lo que es peor: olvido del último por qué del hombre. Su-

presión de toda preocupación trascendental. Ignorancia de todo sentido de la vida y de la muerte. En una palabra: Dios dejado a un lado, como mito anticuado de pueblos poco desarrollados.

Dios que estorba en un mundo que se basta así mismo, que no encaja en una civilización de resortes automáticos; que no encuentra sitio ni hora entre tantos Pic-nic, pick-ups, Hi-Fi, Speedrs, play-boys, Week-ends, TV, carabelle, Twist... y tanta «dolce vita» y tanta tontería.

Es urgente, pues, evitar estos escollos. Ni es tarea fácil, ni de pocos días, ni de individuos aislados. Pero es algo que no admite demora.

Mientras otros trabajan en la sombra, durmamos nosotros felices. Despertaremos pronto, pero ya será tarde.

Quizá esté ya ganada la batalla por las susodichas fuerzas ocultas, basándose en lo intolerable de una situación injusta. Vendrán entonces las persecuciones contra la Iglesia. (Desde Constantino ha sufrido la Iglesia más persecuciones por olvidar o traicionar el ideario social evangélico de justicia y fraternidad —piénsese en la Revolución Francesa— que por ser fiel a la doctrina de Cristo.)

O quizá sea muy otro el panorama. Quizá tengamos que ver con pena que esta España del resurgimiento económico y del más alto nivel de vida ha olvidado el sentido cristiano de la vida. Ha cometido la triste insensatez de incluir la religión entre los trastos viejos que se han vendido por fin una mañana al trapero.

No olvidemos que corremos el peligro nacional de ser «nuevos ricos». Es decir, de no saber encajar el impacto de un mayor desarrollo económico, confundiendo lamentablemente, ridículamente (como lo hacen los «nuevos ricos»), los valores humanos. Estamos en riesgo de creer que valen más los pozos de petróleo de un pueblo que su fe en Dios.

Hay pues que hacer prospecciones, pero no olvidando mirar a lo alto orando al Padre que está en los cielos. Hemos de producir más y mejor, pero hemos de ser más cristianos cada día. Podemos europeizar nuestras costumbres pero sin que nuestras mujeres pierdan el sentido de su propio respeto. Debemos implantar una Justicia Social auténtica, pero no para crear un paraíso en la tierra, sino para hacer posible a cada hombre la realización de su destino humano.

Esta es la triple posibilidad que se abre para Alcalá. He aquí por qué es urgente una actitud lúcida de todos ante el problema. No podemos vivir inconscientes de la crisis en que nos hallamos, expuestos a lo peor.

En este sentido son extraordinariamente oportunas las nuevas organizaciones cristianas (intentos de nuevas soluciones para nuevos problemas) que están surgiendo en Alcalá. Es necesario dar la batalla con tiempo. No esperar a la hora de los lamentos, cuando lo más que se pueda va hacer sea iniciar la penosa batalla de la reconquista. A la que, por desgracia, tan acostumbrados estamos los católicos VANGUARDIA OBRERA JUVENIL

Lamentable

El día 14 de los corrientes un prestigioso diario madrileño denunció con todo derecho y aportando pruebas que no dan lugar a dudas un caso de plagio de una envergadura tal que aún no salimos de nuestro asombro al pensar como el plagiario se ha atrevido a ello. Ninguna persona aficionada a la escritura o a la colaboración periodística a no ser en un momento de ofuscación se atreve, pongamos por ejemplo, a copiar un fragmento del Quijote y a darlo por propio. Por ello insistimos; aún no salimos de nuestro asombro.

El hecho cierto al cien por cien El derecho del diario madrileño indiscutible e incluso puede ser que desde algún ángulo se haya sentido obligado moralmente a denunciar públicamente el hecho.

Al plagiario, J. Z. G. no tengo el gusto de conocerle, por el mismo motivo que él no me conoce a mí, aunque mi categoría en este mundo es muy inferior a la suya. Ahora bien, lo he sentido. Lo he sentido porque el artículo lleva detrás de la firma unas abreviaturas: O. F. M. Los que en nuestra niñez y parte de nuestra juventud hemos vivido en Marruecos tenemos cariño a esas letras. Sabemos lo que O. F. M. ha sido para los españoles en aquellas tierras: entrega total, amor sincero, labor desinteresada, hasta tal punto que el que esto firma oyó en cierta ocasión decir a un prestigioso marroquí, hoy alto personaje en la política de aquel país: «Si yo hubiese sido católico, hubiese sido O. F. M.».

Cuando un familiar querido nuestro llevado por un impulso anormal realiza un acto vergonzoso, aun reconociéndole culpable y merecedor del castigo correspondiente, no queremos que su falta se airee a los cuatro vientos aunque moralmente se llegue a juzgar necesario. Y lo ocurrido ahora es similar; los muchos familiares de J. Z. G. estarán penosos de la publicidad dada a lo ocurrido.

Hace unos días en ese gran espacio de T. V. E. que es «La familia por dentro» se ha planteado el caso de una mujer que ha descubierto la infidelidad de su esposo. Muchas esposas que se han visto en semejante caso han contado cómo salieron del caso. Una dice: «Le descubrí ante nuestros hijos, creyendo que con eso ganaba la partida y desde entonces la vida en nuestra casa es un infierno». Otra explica: «hábilmente traté de quitarle del peligro y de volverle al buen camino». Es indiscutible que la segunda obró más cuerda y de acuerdo con la caridad cristiana.

Son dos asuntos los expuestos completamente dispares, no se pretende en manera alguna afirmar que el periódico de nuestra capital haya obrado mal pero no se puede ir contra los propios sentimientos, y por ello lamentamos todo lo ocurrido más que nada por las salpicaduras que hayan caído sobre O. F. M., iniciales que para el articulista son dignas de todo respeto y admiración.

J. LL.



Los amigos músicos de Miguel de Cervantes:

Vicente Espinel

La figura de Vicente Espinel, de historia tan novelesca como puede ser la de un Wagner o un Beethoven, es del mayor interés para el conocimiento de la música española, y por sí sola ha sido objeto de extensos estudios.

Nació en Ronda el día 27 de diciembre de 1550 y al día siguiente recibió las aguas bautismales como consta en el libro Registro de Bautizos de la Iglesia parroquial de Santa Cecilia, de su ciudad natal. Parece que bautizado en un templo de esa advocación, ya era destinado por la Providencia Divina para descollar en el excelso arte de la Música. Fueron sus padres, Francisco Gómez, oriundo de Santillana del Mar y Juana Martín, unidos en legítimo matrimonio, y de noble familia. Su primer maestro fue el Domine Juan Cansino, quien le enseñó gramática, latín y música, y, como descollase en este Arte, decidió su padre que fuese a la Universidad de Salamanca para que allí se perfeccionase y ampliara sus conocimientos, pues ya sabemos por lo que se explicó en uno de los anteriores artículos que tanto esta Universidad como la de Alcalá de Henares tenían famosas Cátedras de Música, habiendo descollado en la de la ilustre Ciudad Complutense el Maestro Pedro Ciruelo, allá por el primer tercio del siglo que nos ocupa. El viaje de Espinel a la ciudad de Salamanca tuvo lugar en el año de 1570, y fue una gran suerte para el joven ausentarse de Andalucía por esa época, porque

teniendo lugar por entonces la sublevación de los moriscos de las Alpujarras, el ser estudiante le libró de acudir a la leva que decretó, de jóvenes comprendidos entre los 18 y los 30 años de edad, que se decretó para que fuesen a ayudar a sofocar la dicha rebelión y de la que estaban excluidos sólo los religiosos y los estudiantes, con lo que tal vez Espinel conservó su existencia para servir a su Patria sirviendo al Arte español. Así pues, decididas de esta forma las cosas, su padre lo acomodó con un arriero que tal viaje hacía, y marchó Vicente a Salamanca, apareciendo matriculado en los años de 1570 a 1572. En esta fecha última a consecuencia de los disturbios estudiantiles a que dio lugar el proceso de Fray Luis de León se cerró la Universidad, y Espinel hubo de regresar a su pueblo. La vida de nuestro artista en ese tiempo fue de suma pobreza. Según él refiere en su Vida del Escudero Marcos de Obregón, se avercundó con unos amigos en una casa del barrio de San Vicente, y pasó tanta escasez que algunos días casi no tenían para comer, y hubo de ayudarse dando lecciones de música que según dijo en su cé-

lebre novela, «se pagaban tan mal, que antes eran dadas que pagadas y aún dadas al diablo».

Al volver Espinel a su pueblo, tras los dichos disturbios estudiantiles, fue cuando unos parientes suyos instituyeron a su favor una capellanía. Pero restablecido el orden en la Universidad y abiertas de nuevo las clases, regresó Vicente a la Facultad y parece ser que obtuvo una beca para el Colegio de San Pelayo, permaneciendo en la ciudad salmantina un par de años, aunque él aseguraba que vivió allí unos cuatro años. Después abandonó Salamanca para alistarse en la Armada que organizó Felipe II contra Isabel de Inglaterra; es muy probable que influyese en tal decisión el amor platónico que sentía por una señorita de Salamanca perteneciente a la familia de los Maldonado, la cual era pariente de don Diego Maldonado, Almirante que figuraba entre los Jefes que mandaban aquella Escuadra, y, por hacer méritos ante la damita, que se llamaba doña Antonia de Maldonado y Calatayud, se alistó figurando como alférez en la bandera del segundo capitán. La expedición se malogró y entre otros

azares, vióse la Armada diezmada por la peste de la que no se libró Espinel; aún convaleciente de la terrible enfermedad, marchó a Bilbao, Vitoria, Zaragoza, Burgos, Valladolid, donde fue escudero del Duque de Lemos, y donde continuó tratándose con personas que había conocido en Salamanca cuando acudía a las reuniones musicales que tenían lugar en casa de doña Agustina de las Torres, mansión donde se reunían los mejores músicos de la ciudad como eran: Castillo, Matute, Lara y otros. Después marchó a Madrid y de esta ciudad a Sevilla, donde recibió un gran desengaño en sus amores, porque allí supo que doña Antonia le despreciaba para casarse con don Rodrigo de Céspedes, hijo del capitán don Alonso de Céspedes, llamado «el Bravo», matrimonio que tuvo lugar en la villa de Ocaña. Vicente Espinel, narró la historia de su desgraciado amor en la Egloga que dedicó a don Hernando de Toledo. Esta desilusión le desesperó hasta el punto de llevarle a una vida escandalosa y desastrada, alternando en ella con lo peor de la población sevillana y llegando a tener que acogerse a sagrado y después huir a Italia para librarse de la Justicia. En esta nación, después de una azarosa travesía, visitó Génova y Milán, donde asistió a las reuniones musicales que tenían lugar en casa de don Antonio Londoño y se perfeccionó

Hortensia Lo Cascio Loureiro
(Continuará en el próximo núm.)

(Continuación)

guo esplendor y además el error en materia religiosa imperaba en todas partes, incluso en Alcalá, según afirma un historiador, lo que animó a Cisneros a iniciar su grandiosa empresa.

Abrió sus puertas el nuevo Seminario de la Ciencia el 26 de julio de 1508, comenzando los estudios el 18 de octubre de dicho año, siendo siete los primeros colegiales. La Universidad alcanzó gran esplendor, compitiendo con las de Salamanca, Oxford, París y fue cuna de aquella juventud gloriosa que escuchó en sus aulas a Alonso Zamora, Demetrio de Creta, Nebrija, Naveros, Antonio de Morales, al insigne Vergara, a Gil de Burgos y López de Zúñiga. Puede decirse que durante tres siglos no hubo hombre grande en España que no pasara por sus cátedras, bien como profesores, bien como alumnos. Díganlo sino Santo Tomás de Villanueva, Ferrara, Matamoros, Arias Montano, el Divino Vallés, El «Tostado», Quevedo, Covarrubias, el P. Mariana, Jovellanos, el Cardenal Spínola y Doña Isidora Guzmán de la Cerda, la famosa «Doctora de Alcalá», entre muchísimos más.

CAPITULO X

COLEGIOS Y CONVENTOS

No es tarea fácil relatar en breve espacio todo cuanto hizo el sabio Cardenal por su Universidad, que es decir por Alcalá. Las acertadas constituciones, antiguas y modernas, y los actos de provisión de cátedras, concesión de grados con sus tradicionales y ostentosas ceremonias, yacen hoy casi olvidados. La toma de borlas, precedida de la «misa de punto» y seguida con el paseo clásico por las calles de la ciudad con el claustro bajo mazas, con acompañamiento

de chirimías y atabales, daban a la ciudad jubilosos momentos de alegría. Alcalá era como una gigantesca Universidad, cuyas amplias calles eran como claustros de la misma, y cada colegio o convento una de las muchas cátedras en las que cursaban las más variadas disciplinas.

Cisneros fue un sembrador, un «fundador para mañana». El puso los cimientos de su gran obra, pero no alcanzó a ver los grandiosos resultados de ella. También como gobernante y regente del Reino forjó el Imperio del César español, pero ni pudo entregarlo a Carlos V, ni gozar de las grandezas gloriosas de la Patria. En Alcalá sembró con tal fuerza espiritual que otros hombres recogieron la óptima cosecha del Fundador. Buena muestra de ello son los Colegios que se crearon alrededor del Colegio Mayor.

El Cardenal fundó éste en 22 de enero de 1510 y en un solo día inauguró —23 de marzo de 1513— los menores de San Pedro y San Pablo, Madre de Dios, (Teólogos), Santa Catalina, Santa Balbina (Lógicos), San Eugenio (Gramáticos) y San Isidoro, más el Hospital de San Lucas y San Nicolás, para estudiantes pobres.

Después—y fundados por sujetos particulares—se crearon varios entre los años 1528 y 1780. El principal de San Jerónimo o Trilingüe se debió a disposiciones testamentarias del Cardenal para enseñanza de latín, griego y hebreo a estudiantes pobres y estaba situado en el tercer patio. Los otros fueron estos: Caballeros de Santiago; San Felipe y Santiago, llamado del Rey; San Juan Bautista o de Vizcaínos; Santiago de Caballeros Manríques; San Jerónimo, conocido por el de Lugo; San Cosme y San Damián (de Mena); San Clemente mártir o de los Manchegos; los de León y de Tuy; de Santa Justa y Rufina, cuya portada plateresca puede contemplarse en la calle de la Victoria y del que fue

(Continuará)

Un caso de antropofagia

El público se divierte mucho con las funciones de aficionados, pero estoy seguro que la gozaría más si estuviese entre bastidores. El desorden que reina entre los improvisados actores da origen a mil peripecias y lo que parece increíble es que no trasciendan al público de la sala. Algunas veces sí y dan origen a la rechufa general, todo ello debido a la falta de ensayos y a la desobediencia a las órdenes del traspunte. Ocorre algunas veces que un actor se dirige a la izquierda y exclama: «Por allí viene Fulano, Corro a abrazarle». Y el Fulano ese asoma por el lado derecho. O tarda en salir más de lo debido. Una de las incidencias más notables que recuerdo sucedió en la interpretación de una Zarzuela de Arniches titulada «Los pícaros celosos». En el último cuadro la acción se desarrolla en un merendero de las afueras de Madrid, en donde aparecen unas sábanas tendidas para secarse al sol. Tras de ellas tiene que esconderse un marido celoso para observar si su esposa le es infiel. Cuando lo hizo vio que detrás de las sábanas estaban agazapados unos muchachos del cuadro. «¿Qué hacéis aquí vosotros?». El celoso marido no podía esconderse porque todas las sábanas estaban «ocupadas» por aquellos bigardos, ocultos allí para pellizcar a mansalva a las desprevenidas coristas que hacían de lavanderas. Pero una de ellas más furibunda o más nerviosa que las otras ¡zas! dió un manotazo a las sábanas y éstas cayeron al suelo dejando ver a los atrevidos en la poca académica posición de cuclillas. Durante unos instantes quedarán aquellos inmóviles ante las risotadas del público, hasta que la ofendida empezó a dar cachetes a aquellos frescos que salieron por pies.

Aquella incidencia fue una de las pocas que trascienden al público. Este, generalmente, no se entera de nada, como se verá en este sucedió que voy a relatar. Habíamos organizado una velada para presentación de un nuevo aficionado, un tipo raro, alto, delgado y con unas nupias tan largas que bien pudiera decirse de su dueño que «érase un hombre a una nariz pegados».

El programa lo constituían dos obritas de cuarteto, llamadas así por sus pocos personajes, tituladas «Los Zangolotinos» y «La primera postura». Como se ve estoy hablando del año de la pera». Completaba el cartel una piececilla titulada «Granetes», que el debutante decía era muy graciosa y en la que había obtenido un señalado triunfo en su pueblo, Cadalso de los Vidrios nada menos. La obrita ofrecía dos inconvenientes; el primero que tenía característica y las otras dos obritas no, lo que obligaba a un gasto para contratar una profesional para una obra sola. Esto se arregló obligando a Carmen Mendoza, una chiquilla de diecisiete años, a hacer de característica. Ella no quería, pues todas las chicas prefieren lucirse en su propia salsa, pero se impuso la autoridad de su hermano Joaquín, el Director, y con una peluca gris, un sombrero, unas almohadillas para hacer bulto y un cabás tuvimos, aunque a regañadientes, una característica y de paso nos ahorramos cinco duros.

Otro inconveniente era que no

había más que un ejemplar para el apuntador. El del traspunte se sustituyó con un guión en el que se anotaron únicamente los «pies», es decir, la última frase de cada uno y a su lado las correspondientes salidas a escena. La función, si hemos de creer a la prensa, resultó un éxito, a pesar de celebrarse en pleno mes de julio, pero la reseña —prefabricada dos días antes— no reflejó la verdad y refiriéndose al calor que reinaba en la sala, decía así: «Tengan en cuenta los entusiastas aficionados que en las noches de mucho calor... en la Plaza se pasa mejor», aludiendo a una canción de Apolo muy de moda entonces:

*Las muchachas que son de Manila
llevan siempre en la mano un pay-pay
¡Ay, que se me cayó!
y en los días de mucho calor
en el baño se pasa mejor...*

La que se bañó de veras fue la pobre e improvisada característica con tantos aditamentos. Pero, en fin, todo por el arte.

Empezó la función. Como siempre ocurre con los aficionados ninguno dijo una palabra de su papel y así el pobre traspunte se volvía loco para ajustar «los pies» a las salidas. Harto ya, me puso la mano sobre el hombro, y me dió el consabido empujón y la «letras»: «Buenos días, don Pascual».

—Buenos días, don Pascual—dije yo.

(—¿Pero qué haces aquí, si no entras ahora?)—me dijo Mendoza por lo bajo.

(—¡Yo qué sé! A mí me han metido.)

La cosa se arregló fácilmente. Empezamos a dialogar. Yo venía a comprar a Don Pascual una mina que se llamaba la «Niña», como la famosa carabela. Y tenía además una niña que era muy guapa y muy rica, de la que estaba enamorado Granete, el debutante narigudo. Cuando nos cansamos de soltar «morcillas» me despedí de don Pascual y me marché. A poco, y empujado por el traspunte que, por lo visto estaba ya harto, entró el nuevo aficionado. Bien porque tropezó con las narices en el listón de la puerta o por efecto de la luz de las baterías, el caso es que Granete lanzó a las ondas un colosal estornudo. «¡Agua va!» —dijeron desde el gallinero. Otro estornudo. «A ver, un paraguas!». Y siguió la escena entre risotadas.

El pobre Granete no pudo levantar el diálogo. El quería llevarse a la «niña» y don Pascual decía que ya la había vendido.

—¿Cómo? ¿La ha vendido? Es usted un padre sin conciencia. ¡Vender a su hija!

La verdad es que el quid no hacía la menor gracia al público. Lo único que le divertía eran las narices del debutante que, completamente azorado, no dió «una». El telón bajó al fin y nos fuimos a los camerinos entre las voces y protestas del desesperado traspunte. Cuando se restableció la calma se oyó gritar a la juvenil característica, mientras sudaba a chorros.

—Bueno, ¿pero cuándo salgo yo? ¿Y para esto he estado yo vestido de mamarracho toda la noche? ¿Se le había olvidado al atareado traspunte! Es decir, se la había

«comido». Fue un caso de «antropofagia incruentas», un «crimen» que no trascendió al público. Pero si no tuvo gracia no me negarán ustedes que, por lo menos, la cosa tuvo narices.

LUIS MADRONA

Reconstrucción de la Ermita de Santa Lucía

La Ermita de Santa Lucía se venía abajo. Son muchos años de abandono. Y las aguas y las nieves de este invierno empujaban a la bella e histórica Ermita aprisa hacia su ruina. Y... ¡tiene Alcalá ya tantas ruinas!

Ya están los obreros trabajando en la Ermita. El amor de las cosas de Dios y de su santa Religión, y el amor de Alcalá y de su historia, han hecho que diéramos la orden de reconstrucción sin pensar en medios y consecuencias.

En esta primera fase de reconstrucción se sanearán los muros agrietados y vencidos, se repararán cubiertas y tejados, y se cubrirán convenientemente los huecos. Vamos a salvar la Ermita.

Son muchas las Instituciones y personas, que nos han animado en este empeño. De Santa Lucía espero, que me conserve la vista para recrear mis ojos en la reconstrucción lograda.

Que sirvan estas breves palabras para iniciar y dejar abierta una SUSCRIPCIÓN GENERAL PRO RECONSTRUCCIÓN DE LA ERMITA DE SANTA LUCÍA.

La Junta encargada de recaudar y emplear fondos queda constituida por los siguientes señores:

D. Félix Huerta Alvarez de Lara
Alcalde del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares.

D. Doroteo Fernández Ruiz,
Abad del Ilmo. Cabildo Magistral.

D. Francisco Javier García Gu-
tierrez, Teniente Alcalde.

D. José García Saldaña.
D.ª Elisa Muriel Vinuesa, Teso-
rera de la Hermandad de Santa
Lucía.

D. Sergio Alonso Rivas, Secre-
tario de la nueva Junta.

El periódico «Nuevo Alcalá», por tantos títulos benemérito, será el portavoz de esta iniciativa, como lo ha venido siendo de todas las empresas nobles. En «Nuevo Alcalá» irán apareciendo listas de donantes en favor de la reconstrucción de la Ermita de la Santa de la luz y de los ojos abiertos.

Espero, que todos los amantes de Alcalá y de sus glorias; que todos los devotos de Santa Lucía, principalmente las modistas y los ciegos, que se amparan en su Patronazgo; que todos los que sienten en el alma las cosas de Dios, particulares e institucionales; nos ayuden en esta empresa, colaborando con sus aportaciones en el logro de este empeño común.

Los donativos pueden entregarse, bien a las personas que integran la Junta «Pro Reconstrucción de la Ermita de Santa Lucía», bien en las cuentas corrientes abiertas con este nombre en los Bancos Hispano Americano y Vizcaya de Alcalá de Henares.

Doroteo Fernández Ruiz
Abad-Arcipreste.

VINO
EMBOTELLADO



III Trofeo Cine Paz

Nuevo empate del Alcalá

PUNTUACION Y COMENTARIO DEL PARTIDO CUENCA-ALCALA

PEPIN.—Al lado de fabulosas paradas creo que pudo hacer algo en el segundo y cuarto gol (3).

GARRIDO.—A pesar de su dureza se le fue en ocasiones el habilidoso Carbonell (2).

PATINO.—Partido flojo inseguro y sin imponerse (0).

FELIPE.—También estuvo flojo y con la mala suerte de no poder seguir jugando al recibir un baño (1).

IGNACIO Y MONSERRAT.—Hicieron un partido corriente dejando muy sueltos a sus interiores (1).

BROTONS.—Los lineros le ayudaron a dejarle casi inédito (1).

DURA.—Corre pero no termina las jugadas (0).

VALDERRAMA.—No guarda su posición adelantada con lo que muchas veces no está a la hora del remate (1).

SAIZ.—Luchó sin descanso aunque acusase el campo pesado (2).

PEPIN II.—Esta vez no pudo con su tarea, o fue superado por Mario (1).

PUNTUACION Y COMENTARIO DEL PARTIDO ALCALA-RAYO

PEPIN.—Demostró que estaba allí para evitar que el balón entrara en la portería, excepto la vez que dejó el árbitro que le tirasen desde los once metros (3).

BROTONS.—Tuvo facilidades al no jugar sin extremo de extremo, de todas formas en los momentos de peligro jugó como si siempre hubiera salido de defensa (2).

LUENGO.—Buen debut; se espera de él que dadas sus facultades, en cuanto se compenetre con los compañeros se acreditará como un gran central (2).

GARRIDO.—Dominó siempre a su contrario y se batió con su característico coraje (2).

IGNACIO.—Incansable luchó con entusiasmo (2).

MONSERRAT.—Buena labor (2).

TONI.—Hay ganas de verle hacer otro gol y en este partido pudo hacer el del triunfo sacó bien los cuernos y no volvió la cara ante Lalo (1).

DURA.—Con su extraordinario segundo tiempo superó la flojedad del primero (2).

VALDERRAMA.—Estuvo pletórico los veintitantos minutos que permaneció en el campo; hizo un gran gol y se le vio con ganas de superar si cabe su actuación contra el Alcázar, pero hizo de aguafiestas sin que sufriera por ello ningún reproche del único que podía hacerlo (el colegiado de turno) (3).

SAIZ.—Lástima que no cabecease aquel balón del segundo tiempo a la red pues ya nos íbamos acostumbrando a que marcara en cada partido (2).

PEPIN II.—Esta vez le anotaremos menos cosas buenas que en otras jornadas (1).

PUNTUACION Y COMENTARIO DEL PARTIDO EMERITENSE-ALCALA

PEPIN.—Dio demasiadas facilidades (0).

BROTONS.—De defensa no llegó a acoplarse y de delantero no tuvo suerte en algún remate (1).

LUENGO.—Empezó flojo pero terminó imponiéndose y desde luego con gran entusiasmo (2).

GARRIDO.—Luchó sin descanso a lo largo de todo el encuentro (2).

IGNACIO.—Necesita diez minutos para serenarse, luego bien (2).

MONSERRAT.—Flojo de medio porque no marca mejor de interior aunque con poca potencia de tiro con el balón tan pesado (1).

TONI.—Un tiro en el poste son pocos méritos a lo largo de un partido en que recibió gran cantidad de juego (0).

DURA.—Esperamos que en alguna ocasión haga algo positivo además de correr (1).

VILLAR.—De delantero centro no hubo ocasión de ver de defensa, estuvo bien con destellos de su gran clase (1).

SAIZ.—Con algún momento de desánimo consiguió el único gol que la mala suerte negaba a sus compañeros (2).

PEPIN II.—Sin suerte a la hora del remate (1).

Después de estos partidos la Clasificación es la siguiente:

Con 39 puntos, Garrido; con 38, Pepin I; con 33, Ignacio; con 30, Valderrama y Saiz; con 26, Felipe; con 25, Brotóns; con 21, Mafz; con 19, Villar y Toni; con 16, Patiño; con 13, Pepin II; con 11, Monserrat; con 10, Durá; con 4, Luengo; con 2, Mayo, Peña y Arribas.

EL MADRILEÑO IGUALO A CINCO MINUTOS DEL FINAL

Otro nuevo disgusto para la afición: un empate en el campo del Val. Ya hemos perdido la cuenta de los positivos perdidos en nuestro terreno de juego. Recuerdo en este momento los partidos con el Carabanchel, Segoviana, Aranjuez, Villarrobledo, Calvo Sotelo, Rayo y el de hoy contra el Madrileño; la mitad justa de los visitantes se llevaron puntos de Alcalá. Es muy difícil que haya equipos en el Grupo con este expediente tan desfavorable. Menos mal que los encarnados amortizaron en sus salidas a Carabanchel, Villarrobledo, Puertollano, Almendralejo, Ciudad Real y Tomelloso; también la mitad de los desplazamientos. Este es el extraño balance y puede que me olvide de algo.

Lo mejor del encuentro en esta tarde ha sido la actuación del colegiado, señor Mazo. Hizo un gran arbitraje, con algunos lunarcitos, —que nada hay perfecto, amigo Sancho, como diría D. Quijote—, imputables, más a los azares del juego, que a su voluntad.

El partido no ha sido ni mejor, ni peor, que los demás de la temporada. La primera mitad fue de acusado dominio local, con su juego de profundos cambios a las alas. Ignacio era dueño de la zona central bien apoyado por Durá; y alternando en la misión de enlace hacían trabajar a nuestros delanteros. Daba la sensación el Alcalá de ser dueño absoluto de la situación; se llegaba al área con facilidad, pero unas veces por falta de puntería, otras por el quite salvador del larguero, la meta del Madrileño permanecía imbatida. Para colmo de mala suerte Durá lanzó fuera un penalty con que se sancionó una mano descarada dentro del área visitante.

Y a la tercera va la vencida. En dos ocasiones anteriores Brotóns se llevó con la mano el esférico y marcó; pero el árbitro supo anular los goles sin titubeos. Y a la tercera, volvió a llevarse la pelota con la mano, pero el árbitro, tapado Brotóns por otros jugadores, no pudo darse cuenta del hecho y el tanto subió al marcador. Con este resultado se llegó al descanso.

La segunda parte fue más nivelada en cuanto a juego, pero de menos calidad técnica que la primera. Ahora había un poco de barullo en la delantera alcalaína.

Los visitantes, jóvenes y entusiastas, no se entregaban en ningún momento, y aprovechando que el cuadro mágico complutense perdía elasticidad, comenzaron a inquietar al bloque defensivo local. Los aurinegros se anticipaban siempre en la jugada. Y el empate llegó cinco minutos antes de terminar el encuentro en una jugada que, aparentemente, no encerraba peligro. Martín se escapó de la vigilancia de Garrido, llegó por la banda izquierda hasta el marco de Pepin y disparó. El guardameta no hizo nada por atrapar la pelota, pensando que, por su trayectoria, el balón saldría fuera. Y su exceso de vista le costó un gol. Ya era imposible levantar el partido.

Con este empate el Alcalá no ha podido escapar de la zona de peligro; confiamos que obtenga algún punto en los partidos que restan.

Del Madrileño nos gustó su juego de conjunto y la ausencia de táctica defensiva. Los mejores fueron Criado y Labernia.

En el Alcalá el mejor fue Durá, incansable y trabajador todo el partido. Le siguieron en méritos los volantes y Garrido. El resto pasó desapercibido.

MADRILEÑO: Navarro; Félix, Díaz Yagüe; Labernia, Morato; Lalo, Criado, Fabra, Puertolar y Martín.

ALCALA: Pepin; Garrido, Felipe, Mafz; Ignacio, Montserrat; Tony, Durá, Valderrama, Brotóns y Pepin II.

Nota al margen del encuentro.—En el servicio informativo recibido la semana anterior desde Villarrobledo, señalamos a Pepin II como autor del gol alcalaíno, cuando en realidad fue Tony quien llevó la pelota a la red. Rogamos a los lectores perdonen este «lapsus» involuntario.

J. A.

RESULTADOS GRUPO XIV

Rayo, 4; Badajoz, 1. Tomelloso, 6; Getafe, 0. Alcázar, 1; Calvo Sotelo, 2. Manchego, 1; Segoviana, 0. Emeritense, 3; Villarrobledo, 0. Carabanchel, 0; Aranjuez, 3. Conquense, 2; Extremadura, 2. ALCALA, 1; MADRILEÑO, 1.

TODO UN CABALLERO

Esclavo del honor, siempre procura el suyo mantener immaculado; nunca nadie por él fue traicionado, ni la envidia su espíritu tortura.

Admirando de Sancho la cordura, es Quijote jamás escarmentado, y vale la palabra que ha empeñado cual si fuese una pública escritura.

La vida le trató con tal dureza que tuvo la desgracia y la tristeza de sufrir injusticias y rigores.

Pero hay tal condición en su alma buena, que escribe las ofensas en la arena, y cincela en el mármol los favores.

PEDRO GALLARDO

Nuevo Alcalá

Don Ventura Corral, número uno de la Cruz Roja Española, decano de la Imprenta y de los periodistas de Alcalá de Henares

Mantiene la oferta de 10.000 pesetas para la ermita de Santa Lucía

Entre las personas de rancio abolengo en los anales de la historia del periodismo y de la imprenta en Alcalá de Henares, sin duda el decano es la figura de D. VENTURA CORRAL BENITO, hombre de gran temperamento y carácter, que con sus ochenta y tres años sigue regentando la imprenta que compró hace más de sesenta años.

D. Ventura Corral nació en Alcalá de Henares el día 7 de julio de 1880, y cursó estudios con los Padres Escolapios y en el Instituto Complutense.

Entusiasta del arte de Gutemberg, siendo todavía chaval, ingresó en la imprenta de D. Federico García Caballero, trabajando en ella durante algunos años. Pasó posteriormente a perfeccionar sus estudios en el arte de imprimir a «El Correo Español», de Madrid, que por aquel entonces dirigía don Carlos Chapa.

Por el año 1908, compró a don Julián Lobo la imprenta que tenía establecida en la calle Cervantes, la que trasladó al local que sigue ocupando hoy en la calle Mayor.

En este mismo año ingresó como socio de la Cruz Roja Española en Alcalá de Henares, en la que es hoy el número uno.

—¿Por qué mudó usted de local la imprenta?

—Muy sencillo —nos contesta don Ventura—, esta tienda era de mi padre, en la que en vida tuvo una sastrería, que desapareció al morir, y al tener local propio, lo natural era instalarme en él, y así lo hice.

—¿A qué dedicó la imprenta?

—En aquella época, a todo: libros, folletos, programas, prensa y algo de comercial.

—¿Obras publicadas?

—Muchísimas que no soy capaz de recordar; no he tenido la curiosidad de guardar un archivo, pero entre los libros publicados hay varios de don Rafael Sanz de Diego, magnífico escritor que ignora la gente, figurando entre sus obras una dedicada a la Virgen del Val, Historia de la Magistral, Historia de los Santos Niños y otras. También se publicó en casa una obra sobre «Concepción Arenal» de la que es autor D. Enrique Pina Niveiro. En mi casa se han editado muchos de los periódicos que ha

tenido Alcalá, principalmente el «ECO DE ALCALÁ», que fundé en el año 1912 y durante veinticuatro años he sido el propietario, el impresor y el director.

—¿Por qué se dejó de publicar?



—Cosas de la guerra. Nada más empezar ésta fui perseguido y encarcelado por el periódico, pasando la guerra de cárcel en cárcel entre Madrid y Alicante. Ya anteriormente me vi obli-

gado a suspenderlo. Después de una etapa de veinte años ininterrumpidas, —1912 hasta el 31 de diciembre de 1932— no volvió a salir hasta el día 11 de abril de 1933 en que continuó dando información hasta que empezó la guerra.

—¿Muchos colaboradores?

—Pues sí, muchos y muy buenos, entre ellos D. Pablo Herrero; A. Luis Delgado; Padre Leocanda; Fernando Sancho, Vicario y otros muchos.

—¿Hubo muchos periódicos en Alcalá?

—Sí hubo varios, pero la mayoría con poca vida, siendo los más importantes «El Amigo del Pueblo», «Brisas del Henares», «Castilla», «El Chorrillo», «Eco de Alcalá», «Yugo y Flechas» y otros varios hasta el «Alcalá» que publicó su primer número el día 1.º de marzo de 1947.

—¿Qué opina del NUEVO ALCALÁ?

—La técnica ha cambiado mucho y no puede compararse con los de aquellos tiempos. A la gente le agrada y lo busca, esperando con impaciencia su salida, y esto dice mucho de un periódico.

Los poetas y la primavera

Como fieles y apasionados amantes, los poetas locales acudieron puntualmente a su cita anual. Pero ella, la veleidosa Primavera, quizá asustada al ver caer la nieve en débiles copos, no acudió a presidir el ya tradicional parnasio alcalaíno. La noche, fría y de fuerte viento, no restó ánimos a los quijotescos vates, los que sin otro signo bonancible exterior que las flores que presidían la mesa, donadas por un poeta letrado, pero con el meritisimo don de embellecer la tierra con surcos floridos y bellos como versos, supieron caldear el ambiente con la lectura de delicados poemas.

Veintitantos amigos, entre poetas y aficionados a la poesía, se reunieron en un céntrico local para aislarse del mundo exterior entregados al placer de dar vida a los felices hijos de su ingenio en poética batuda.

Tomaron parte en la fiesta literaria los ya conocidos poetas que dan vida a las páginas de

Llanura, nuestra local revista de poesía, a los que se unieron por primera vez los poetas señores D. Carlos Rivera, de gran inspiración y buen recitador, que además se ofreció a donar un importante premio para un posible concurso poético, y el señor D. Alberto Alvarez-Ruz, que supo elevarse a las alturas impulsado por alas invisibles, que, como las que lleva sobre su pecho, le hacen gozar del placer de abandonar momentáneamente lo terrenal.

Todos fueron muy aplaudidos y todos disfrutaron con el perfume de esta reunión tradicional y que en tan buen lugar coloca la ya muy activa vida intelectual de nuestro pueblo.

Como colofón, uno de los concurrentes tuvo la delicada atención de obsequiar a sus amigos en su domicilio con un grato licor de 20 otoños, que tuvo la virtud de traernos los aires de la verde tierra gallega y de calentar nuestros ateridos cuerpos en esta noche poética, inolvidable, pero tremendamente invernal.

—Y, cambiando de tema, ¿qué opina D. Ventura de Alcalá?

—Que cada día hay menos alcalaínos y más gente de afuera, pero que esto no implica para que la historia se repita y al igual que en otros tiempos fue famosa por ser la cuna de la sabiduría y de los talentos, sin tardar será una gran ciudad industrial de vital importancia para la vida y la economía de la Nación.

—¿Cuál ha sido la mayor ilusión de su vida?

—El trabajar y ver cómo prospera mi patria chica, en la que soy decano.

—Sí, ya conocemos el grado de antigüedad que tiene usted en las congregaciones de Alcalá y también conocemos que es usted el NUMERO UNO DE LA CRUZ ROJA ESPAÑOLA, en cuya Asamblea General, según amablemente nos informan, ingresó el día 20 de febrero del año 1908 y figura desde entonces con el número 1.937 lo que hace suponer con toda seguridad sea el hoy el más antiguo de la Asamblea Nacional.

—¿Creo que ha sido usted muy espléndido en donativos?

—Con arreglo a mis posibilidades, no he hecho más que lo que buenamente he podido.

—¿?

—Sí, efectivamente, el Santo Cristo de la Agonía y la Virgen, que se conservan en el convento de las Ursulas, se las regalé yo a la Cofradía.

—¿Y aquellas 10.000 pesetas que ofreció para la reparación de la ermita de Santa Lucía?

—Mantengo en pie mi oferta, y las entregaré cuando yo vea que se hacen obras para su reparación.

Pues ya puede D. Ventura ir las preparando, porque no creo que tarden mucho en pedir su ayuda. Las obras han comenzado y creo que se nombra una Comisión para recaudar fondos para la reparación.

—Aquí, me encontrará.

Y así nos despedimos de este buen alcalaíno, decano del arte de imprimir, decano de la Cruz Roja Española, decano de los periodistas y amante filántropo de su patria chica a la que dedicó su trabajo, su juventud y su vida.

SERALOVAS